

## LOS MORISCOS EN BERBERÍA

Expulsados los moriscos de España partieron hacia Francia, Alemania, Italia, Libia, Egipto y Turquía, pero principalmente hacia Berbería. Intentaré describir, a grandes rasgos, lo que fue su establecimiento, su vida e influencia en el Magreb, comenzando por la ciudad de Túnez.

Después de la caída de Granada, un grupo selecto de moriscos se estableció en Túnez, pero sólo a partir de 1609 podemos hablar de ellos como minoría que vive en esa ciudad.

### TÚNEZ

Según Abdul Wahbab, el gobierno tunecino acogió 80 000 desterrados<sup>1</sup> en 1609. Un número tan grande se explica por la actitud de dos hombres: el gobernador Utman Dey y el sabio Abu al Gayt al Qassas<sup>2</sup>. El gobernador Utman pensaba utilizar a los moriscos como elemento de equilibrio entre la población indígena musulmana y los conquistadores turcos recientemente instalados; así pues, les ayudó eximiéndolos de impuestos durante algún tiempo, otorgándoles facilidades para que se establecieran y abasteciéndolos de granos para sus cultivos<sup>3</sup>. Abu al Gayt al Qassas, hombre piadoso, les ayudó más por razones religiosas que económicas. Abrió mezquitas y les permitió hablar y rezar en español, porque a pesar de su rechazo a la asimilación española, muchos moriscos habían perdido su lengua de origen, el árabe, y algunos inclusive no conocían ya la aljamía. El desconocimiento del árabe era causa del resentimiento y del recelo de los tunecinos hacia los moriscos. Los 80 000 refugiados fueron seleccionados y distribuidos en tres categorías<sup>4</sup>:

<sup>1</sup> ABDUL WAHAB, "Coup d'oeil général sur les apports ethniques étrangers en Tunisie", *Les Cahiers de Tunisie*, 1970, núm. 69/70, 149-169, especialmente p. 162.

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 163.—JAIME OLIVER ASÍN, "Un morisco de Túnez, admirador de Lope", *AlAn*, (1933), p. 411.

<sup>3</sup> H.-J. KRESS, "Éléments structuraux andalous dans la genèse de la géographie culturelle de la Tunisie", *IBLA*, 1980, núm. 146, 3-45, especialmente p. 10.

<sup>4</sup> ABDUL WAHAB, art. cit., p. 163.

1) La burguesía artesanal, los grandes comerciantes y los intelectuales, que permanecieron en Túnez en ciertos barrios conocidos como "la calle de los andaluces"<sup>5</sup>.

2) Pequeños artesanos y horticultores, que fueron instalados en la periferia de la ciudad de Túnez, en aldeas tales como Ariana<sup>6</sup> y Djerbeida; mantuvieron sus trabajos y ocupaciones, en particular la fabricación de la *chechia* (bonete turco de color rojo que se usaba en el norte de África)<sup>7</sup>, seda<sup>8</sup> y cerámica.

3) La tercera categoría, la más importante, estaba formada por campesinos que venían de Andalucía; de ahí el nombre de "andaluz" a todo morisco que vivía en Túnez. Éstos se instalaron en las orillas de la Medjcrda, en Testur o en la región del Cabo Bueno, Galaat y Andleus<sup>9</sup> o en centros agrícolas como Solimán<sup>10</sup>.

Los moriscos llegados a la ciudad de Túnez se sentían "intelectualmente superiores a los tunecinos"<sup>11</sup>; formaban grupos que no se identificaban ni con los turcos ni con los nativos, que tenían sus propias estructuras políticas y jurídicas, y se casaban entre los miembros de su comunidad; conservaban celosamente su lengua española y tenían su propia literatura<sup>12</sup>. Influyeron en la administración, a comienzos del régimen de la dinastía husseinita, bajo las dinastías de los hafsidas en el siglo XIII y bajo los otomanos en el siglo XVII<sup>13</sup>.

<sup>5</sup> M. A. PENELLA, "Los moriscos españoles emigrados al norte de África después de la expulsión", *Recueil d'études sur les moriscos andalous en Tunisie*, ed. M. de Epalza y R. Retit, Madrid, 1973, p. 191.

<sup>6</sup> TAIEB, "Une banlieue de Tunis: l'Ariana", *Les Cahiers de Tunisie*, 1960, núm. 32, 36-76, especialmente p. 39.

<sup>7</sup> BENCHENEB, "L'origine du mot *chachiyya*", *Revue Africaine*, 51 (1907), p. 55.

<sup>8</sup> BESBES, "Le tissage de la soie en Tunisie", *IBLA*, 16 (1953), p. 404.

<sup>9</sup> ABDUL WAHAB, art. cit., p. 163; J. D. LATHAM, "Towards a study of Andalusian immigration and its place in Tunisian history", *Cahiers de Tunisie*, 5 (1957), p. 208; EL AOUBANI, "Structure agraire dans un village côtier du Nord-Est de la Tunisie: Galaat et Andleus", *Revue Tunisienne des Sciences Sociales*, 3 (1965), p. 76.

<sup>10</sup> BENALI, "Un pueblo andalusi en el siglo XIX: Soliman", *MEAH*, 25 (1976), p. 98.

<sup>11</sup> SAMSO, "Relaciones culturales entre España y Túnez", *Étnica*, 1975, núm. 9, p. 247.

<sup>12</sup> SAMSO, art. cit., p. 248; PENELLA, art. cit., p. 189; L. P. HARVEY, *The literature and culture of the Moriscos (1492-1609). A study based on the extant ms. in Arabic and Aljamia*, Oxford [tesis]; OLIVER ASÍN, "El Quijote de 1604", *BRAE*, 28 (1948), 89-126; y su art. cit. de *AlAn*, p. 414.

<sup>13</sup> M. DE ÉPALZA, "Nouveaux documents sur les andalous en Tunisie au début du XVII<sup>e</sup> siècle", *Revue d'Histoire Maghrébine*, 1980, núms. 17/18, 80-81.

En España, el esquema lingüístico de los moriscos evolucionó de esta manera: árabe-aljamía-español; en Túnez observamos lo contrario: español-árabe dialectal. No tenemos en cuenta la fase intermedia, la aljamía, pues esta escritura había perdido en Berbería su razón de existir, es decir, su clandestinidad.

El andaluz, musulmán de religión pero culturalmente español, escribía en español, como lo prueban numerosos manuscritos<sup>14</sup>: copias del Corán, tratados religiosos, explicaciones sobre religión<sup>15</sup>, tratados polémicos, relatos de la vida de los profetas, de imanes, pero también textos que daban cuenta de la expulsión y alentaban a los moriscos a aceptar su destino y a adaptarse a los países que los acogían<sup>16</sup>.

En lo económico, los andaluces revolucionaron la agricultura: desarrollando el cultivo de los cereales ya existentes como el del arroz<sup>17</sup>, sembraron nuevas semillas importadas de América como las del maíz y del tomate<sup>18</sup>, mejoraron el rendimiento de la agricultura gracias a la aportación de su mano de obra y de su tecnología<sup>19</sup>.

Desarrollaron industrias como la de la chechia, que ya existían, pero que llegaron al apogeo gracias a la técnica de los andaluces<sup>20</sup>. El centro comercial de la chechia pasó de España donde declinó, al Magreb, conservando su terminología española<sup>21</sup>. En el tejido de los cobertores de la región de Testur

<sup>14</sup> M. A. PENELLA, art. cit., p. 191.

<sup>15</sup> L'ARAGONAIS, "Mahoméd Rubio de Viliafeliche, qui, en arrivant à Tunis, va écrire un manuel d'islam à l'attention de ses compatriotes"; HOPKINS, "Notes sur l'histoire de Testour", *Revue d'Histoire Maghrébine*, 1977, núm. 9, 296.—El manuscrito 9067 de la B. N. M., obra de los moriscos que migraron a Túnez, a más de otros detalles, da precisiones sobre la pronunciación del árabe. L. CARDAILLAC, *Moriques et chrétiens. Un affrontement polémique (1492-1640)*, Paris, 1977, pp. 164-165 (véase ahora trad. esp. *Moriscos y cristianos. Un enfrentamiento polémico (1492-1640)*, Madrid-México, 1979).

<sup>16</sup> PIERI, "L'accueil par les tunisiens au moriques expulsés d'Espagne. Un témoignage morisque", *IBLA*, 1968, núm. 121, 63-70, especialmente p. 64.

<sup>17</sup> J. D. LATHAM, art. cit., p. 234.

<sup>18</sup> L. CARDAILLAC, "Le problème morisque en Amérique", *MCV*, 12 (1976), p. 285, nota 2.

<sup>19</sup> SAMSO, art. cit., p. 250; TAIEB, art. cit., p. 40.

<sup>20</sup> ATGER, *Les corporations artisanales en Tunisie*, Paris, 1909; FERCHIOU, *Technique et société: la fabrication de la chechia en Tunisie*, Paris, 1971; FLEURY, "L'industrie tunisienne des *sañiyas*", *Revue du Commerce et de l'Industrie*, Paris 1895; RICARD, "L'Espagne et la fabrication du bonnet tunisien", *Revue Africaine*, 1956, p. 425.

<sup>21</sup> P. TEYSSIER, "Le vocabulaire d'origine espagnole dans l'industrie de la chechia", *BHi*, 64 (1962), 732-740.

se descubre una influencia española muy marcada<sup>22</sup>.

La influencia de los moriscos se percibe dentro de la arquitectura tunecina en los barrios andaluces de la medina de Túnez<sup>23</sup> en palacios y casas de la misma ciudad<sup>24</sup>. El ejemplo más importante que estudia Georges Marçais es la pequeña ciudad de Testur<sup>25</sup>. Sus casas, que no tienen terrazas, sino que están cubiertas por techos de teja cóncava de un solo declive con una combinación de armazones de ladrillos encuadrando la mampostería, son de tradición toledana. Rematando un par de alminares de base cuadrada se encuentran unas pequeñas construcciones circulares donde se puede ver la influencia de los campanarios españoles de Burgos o de Toledo<sup>26</sup>. La gran mezquita, cuya tradición arquitectónica hace pensar que fue construida por un morisco, tiene un reloj, detalle que no existe en ninguna parte de Túnez, y pensamos, inclusive, ni en Berbería.

En un artículo sobre las tradiciones culinarias de Testur, Skhiri muestra la influencia de la cocina española en algunas recetas tunecinas<sup>27</sup>, así como en un artículo de Sugier<sup>28</sup>, se muestran las semejanzas en el peinado femenino de los dos países.

El médico morisco<sup>29</sup>, formado según los cánones tradicionales de la medicina árabe, ayudó al progreso de las técnicas y de los productos de la medicina europea<sup>30</sup> y americana<sup>31</sup> en África del

<sup>22</sup> SKHIRI, "Deux couvertures de Testour", *Cahiers des Arts et Traditions Populaires*, 1969, núm. 3, 21-40.

<sup>23</sup> SAMSO, "Los moriscos y la cultura norteafricana", *Historia* 16, 1977, núm. 18, p.94.

<sup>24</sup> REVAULT, *Palais et demeures de Tunis xvii<sup>e</sup> et xviii<sup>e</sup> siècles*, Paris, 1967; *id.*, *Palais et demeures de Tunis xviii<sup>e</sup> et xix<sup>e</sup> siècles*, Paris, 1971.

<sup>25</sup> G. MARÇAIS, "Testour et sa grande mosquée, contribution à l'étude des andalous en Tunisie", *Revue Tunisienne*, 1942, pp. 147-169; y *Recueil d'études sur les moriscos...*, p. 281; HOPKINS, "Notes sur l'histoire de Testour", *Revue d'Histoire Maghrébine*, 1977, núm. 294-313. esp. p. 294.

<sup>26</sup> G. MARÇAIS, *Recueil d'études sur les moriscos andalous en Tunisie*, p. 282.

<sup>27</sup> SKHIRI, "Les traditions culinaires andalouses à Testour", *Cahiers des Arts et Traditions Populaires*, 1968; núm. 2, 60-78; TURKI, *Survivances andalous moriscos en Tunisie*, (tesis, Université de Toulouse, Le Mirail, 1978), p. 190.

<sup>28</sup> SUGIER, "Les coiffes féminines de Tunisie", *Cahiers des Arts et Traditions Populaires*, 1968, núm. 2, 60-78.

<sup>29</sup> FOURNEL-GUÉRIN, "La pharmacopée morisque et la médecine dans la communauté morisque aragonaise (1540-1620)", *Revue d'Histoire Maghrébine*, 1979, núms. 15/16, 53-62, esp. p. 53.

<sup>30</sup> GARCÍA BALLESTER, *Medicina, ciencia y minorías marginadas: los moriscos*, Granada, 1977.

<sup>31</sup> L. CARDAILLAC, "Le problème morisque en Amérique", p. 285.

Norte<sup>32</sup>, y consiguió la síntesis de estas tres corrientes del conocimiento.

Después de haber visto muy rápidamente la influencia positiva de los andaluces en Túnez en los siglos XVI y XVII, podemos decir que aún hoy numerosas familias tunecinas conservan una "conciencia étnica"<sup>33</sup> y se dicen descendientes de andaluces<sup>34</sup>; tal es el caso del escritor moderno Kebedu, sin hablar del difunto Abdul Wahab<sup>35</sup>.

En estos últimos años, los investigadores se han interesado de manera particular en el estudio de los andaluces como minoría, sobre todo en Túnez. El primero, y uno de los principales trabajos aún muy utilizado, reeditado en 1970, es el artículo citado (*supra*, nota 1) de Abdul Wahab, leído en el congreso de orientistas en 1908 y publicado por la *Revue Tunisienne* en 1917; el autor define allí las características de este grupo étnico. Luego se publicaron artículos que tocan muy diversos temas, tales como la literatura, en el texto ya citado de Oliver Asín<sup>36</sup>, la geografía humana en el de Latham, y la arquitectura en el de Marçais; a pesar de su especialidad, todos echan más luz sobre la comunidad andaluza.

En 1973 se creó el centro de estudios hispano-andaluces y se publicó el primer tomo de *Recueil d'études sur les moriscos andalous en Tunisie*, lo que dio nuevo impulso a la investigación. Los treinta artículos de este primer volumen hacen una evaluación general del problema; el tomo que deberá aparecer próximamente profundiza en esos temas generales y aporta otros nuevos.

Nos permitiremos dar a modo de ejemplo algunos títulos todavía no definitivos: Bougmanmi, "Soliman"; Cardaillac, "Los turcos: última esperanza de los andaluces"; Epalza, "Nuevos documentos sobre los andaluces en Túnez a principios del siglo XVIII"; Hopkins, "Testour"; Zbiss, "La mezquita de Soliman"; Damaoulatli, "La cerámica andaluza"; Mezzi, "Tebourka", más el estudio de Cano sobre el flamenco y la música andaluza. En los últimos años, los investigadores han usado sistemáticamente los

<sup>32</sup> SAMSO, art. cit., p. 152.

<sup>33</sup> BOUGHAMNI, "Recherches sur les moriscos au Maghreb", *Revue d'Histoire Maghrébine*, 1979, núm. 13/14, 21-26, esp. p. 2.

<sup>34</sup> MARTI, "Folklore tunisien, l'onomastique des noms propres de personnes", *REI*, 4 (1936), 363-434, esp. p. 371.

<sup>35</sup> SERNA, "La tunisie et l'Espagne à l'heure actuelle", en *Recueil d'études sur les moriscos andalous en Tunisie*, p. 379.

<sup>36</sup> J. OLIVER ASÍN, art. cit., p. 411. Véase también L. P. HARVEY, "The Morisco who was Muley Zaydan's Spanish interpreter Ahmad ben Qasim ibn al-Faqih qasim al-Shaikhan al-hajani al-Andalusi", *MEAH*, 8 (1959), 67-86.

archivos reunidos por el Centro de Estudios Hispano-Andaluces y han tratado de ver el problema de la minoría andaluza en todas sus formas, tanto desde un punto de vista geográfico<sup>37</sup> como histórico<sup>38</sup> y socioeconómico<sup>39</sup>, y más detalladamente con monografías sobre aldeas o ciudades (cf. Ben Ali, art. cit.). Algunos autores, como El Aouani o Sethom (en los artículos citados), por ejemplo, han demostrado que fue importante en lo económico la influencia de los andaluces en el siglo XVII, aun cuando esa no fue la única razón del desarrollo de Túnez.

En su estudio citado sobre Cabo Bueno, Sethom demuestra que en el siglo XIX los centros andaluces se encontraban en completa decadencia debido a la peste, al poder beylical sobre las tierras de los andaluces. El autor reacciona en contra de la opinión generalmente aceptada de que todo lo que fue "intensificado" y "perfeccionado" en la agricultura se debe a los andaluces. "Hoy en día, los andaluces de Soliman han abandonado el sector de producción y han pasado al sector terciario. Actualmente, los andaluces emigran a Francia o Alemania en calidad de obreros extranjeros" (Kress, *op. cit.*, p. 15).

Todavía no se aprovechan en forma sistemática los archivos magrebinos y extranjeros, y se usan muy poco las fuentes árabes, aunque se podrán realizar estudios etnológicos sistemáticos sobre familias andaluzas, como por ejemplo los Ibn Achour<sup>40</sup>. El análisis sistemático de las relaciones de viajes debería proporcionar también numerosos datos acerca de los moriscos<sup>41</sup>, y un estudio completo de la minoría andaluza permitiría comprender mejor la sociedad tunecina actual, puesto que los andaluces forman parte integral de esa sociedad.

#### ARGELIA

Hemos comenzado por estudiar a los andaluces tunecinos ya que ellos fueron los únicos en el Magreb que actuaron como gru-

<sup>37</sup> SETHOM, "L'apport andalous à la civilisation rurale de la presqu'île du Cap. Bon", *Les Cahiers de Tunisie*, 20 (1972), 215-218.

<sup>38</sup> TEMIMI, "L'arrière plan religieux du duel hispano-ottoman sur le Maghreb au xvi<sup>e</sup> siècle", *Revue d'Histoire Maghrébine*, 1978, núms. 10/11, 215-216, (resumen en árabe, pp. 5-44).

<sup>39</sup> GAFSI, *Études économique-sociales de Kala'tal Andalus de 1847 à 1881*, Tunis, 1975.

<sup>40</sup> BEN ACHOUR, "Une famille tunisienne d'origine andalouse: les Ibn Achour", *Recueil de textes sur les andalous*, t. 2 (en prensa).

<sup>41</sup> Citaré algunos: T. SHAW, *Voyage de Mr. Shaw dans plusieurs provinces de la Barbarie et du levant*, La Haye, 1743; J. THEVENOT, *Voyage en Europe, Asie et*

po étnico importante. En Argelia su asentamiento y su reacción frente a la comunidad indígena fue ligeramente diferente.

Como sucedió en Túnez, una parte de los moriscos se había instalado antes de la expulsión general de 1609. En 1580, Haedo contaba en Argelia alrededor de 60 000 musulmanes llegados de España<sup>42</sup>, venían por sus propios medios o ayudados por la flota de Kheireddine Barbarroja, quien, entre 1533 y 1540, organizó incursiones a las islas Baleares y a España para llevar a Cherchell o a Argelia familias enteras de moriscos perseguidos por la Inquisición<sup>43</sup>. Estos grupos eran poco conocidos, se dedicaban al trabajo del cuero y los metales y se convirtieron rápidamente en soldados para defender la ciudad en contra de los españoles.

Según la tradición, los moriscos en Argelia fueron llamados "tagarinos". *Strictu sensu* los tagarinos son gente de "Tugur, la frontera norte de la España musulmana"<sup>44</sup>; según Marçais (art. cit.), los tagarinos son musulmanes aragoneses<sup>45</sup>, pero también se llamaba tagarinos a los moriscos españoles que vivían en Argelia o habían pasado por ésta antes de establecerse en Túnez, ya fueran tagarinos o no<sup>46</sup>. Se encuentra esta denominación sobre todo en Argelia donde un barrio lleva hoy todavía este nombre (cf. Marçais, art. cit.). Encontramos también la denominación "andaluz" en Argelia y en la capital, y existe en el puerto una construcción llamada "la batería de los andaluces"<sup>47</sup>.

Después de la expulsión, la ciudad de Argel recibió un contingente de moriscos llegados principalmente de Granada, Andalucía, Aragón, Valencia y Cataluña. En 1634, el padre Dan visita la ciudad y calcula la población en 100 000 habitantes, aumento muy importante debido a la inmigración de los moriscos<sup>48</sup>. Existe

*Áfrique*, 3a. éd., Amsterdam, 1727; R. THOUVENOT, "Notes d'un espagnol sur un voyage qu'il fit en Tunisie 1724", *Revue Tunisienne*, 1938, núm. 35/36, 313-322 (probablemente el religioso Ximenez).

<sup>42</sup> HAEDO, *Topografía e historia general de Argel*, Valladolid, 1612, ed. de la Sociedad de Bibliófilos Españoles, t. 1, p. 50-51; TEMIMI, "Une lettre des morisques de Grenade au sultan Suleiman Al Kanuni en 1541", *Revue d'Histoire Maghrébine*, 1975, núm. 3, 100-105, esp. p. 103.

<sup>43</sup> GUIDA, *Dorgouth Rais: le magnifique seigneur de la mer*, Tunis, 1974, p. 35.

<sup>44</sup> F. B. BRAUDEL, "Les espagnols et l'Afrique du Nord de 1492 a 1577", *Revue Africaine*, 1928, p. 358.

<sup>45</sup> Véanse también M. S. CARRASCO URGOITI, *El problema morisco en Aragón al comienzo del reinado de Felipe II*, Madrid, 1969, p. 39; L. CARDAILLAC, "Le problème morisque en Amérique" p. 289.

<sup>46</sup> Véase G. MARÇAIS, art. cit., p. 279.

<sup>47</sup> DEVOULX, "La batterie des Andalous à Alger", *Revue Africaine*, 1872, 340-342.

<sup>48</sup> M. DE EPALZA, art. cit., p. 155.

una escritura de venta, de 1648, de un terreno en Bir Trilia (Birtraria, cerca de los tagarinos); el comprador era una mujer de origen andaluz cuyo padre, Sa'd al Andalusí, había sido expulsado de España en 1609<sup>49</sup>.

Veremos ahora, a base de criterios socioeconómicos, las diferentes categorías de moriscos que se instalaron en Argelia a partir de 1609. La primera categoría, constituida por horticultores, campesinos y sericultores, se instaló en las afueras de la ciudad de Argel y cultivaron viñedos.

Los pequeños artesanos, arcabuceros, fabricantes de pólvora, cerrajeros, carpinteros, albañiles, sastres, zapateros, alfareros, que representaban una parte de la segunda categoría, se instalaron en la ciudad<sup>50</sup>. Desarrollaron la industria de la chechia, pero nunca tanto como en Túnez donde se conservó el monopolio<sup>51</sup>. La sericultura era una especialidad de los moriscos en el Magreb; según documentos italianos del comienzo del siglo XVII, los tagarinos transformaron la seda virgen en tela de seda e introdujeron la fabricación de terciopelo de seda en las regencias de Argel y de Túnez<sup>52</sup>. Esto es difícil de comprobar, pero es evidente que en esa época la industria de la seda, que se encontraba en manos moriscas, contribuyó en gran parte al enriquecimiento de la ciudad<sup>53</sup>. La otra parte, constituida por comerciantes burgueses principalmente traficantes de esclavos, vivía en el centro de la ciudad. Los tagarinos modificaron la práctica de la esclavitud e introdujeron la especulación financiera: "hicieron de aquello que eran las relaciones humanas un vergonzoso comercio de objetos (Brahimi, art. cit., p. 42). Los esclavos de los tagarinos fueron considerados como "una mercancía, simple objeto de especulación y de ganancia" (*ibid.*, p. 41).

Los de la tercera categoría se dedicaron al mar y escogieron la piratería como trabajo: "no había oficio más ventajoso ni más rico que el suyo, por medio del cual, dicen, recorriendo los mares, en-

<sup>49</sup> BENCHEBEB, "Un acte de vente dressé a Alger, en 1648", *Revue Africaine*, 1945, 287-290, especialmente p. 288.

<sup>50</sup> HAEDO, art. cit., p. 51 LESPES. *Alger, étude de géographie et d'histoire urbaine*, París, 1930, p. 163. F. BRAUDEL. *Le Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II*, París, 1949, t. I, p. 307.

<sup>51</sup> LESPES, *op. cit.*, p. 164, RICARD, *l'Espagne et la fabrication du bonnet tunisien*, p. 429.

<sup>52</sup> SALVAJO, *Africa overbarbaria. Relaciones al doge. . . 1625*, Padova, 1937, p. 82.

<sup>53</sup> HAEDO, art. cit., p. 51. J. D. LATHAM, "Les andalous en Afrique du Nord", en *Encyclopédie de l'Islam*, Leiden, 1960, pp. 511-512.

cuentran en los buques extranjeros todo aquello que les es necesario y útil en la vida"<sup>54</sup>.

Sin embargo, los moriscos no vivían únicamente en Argel. Redouane Bekerli, que fue bajá entre 1607 y 1610, envió una parte de los expulsados al interior del país (Blida, Medea, Miliana) y algunos llegaron hasta Bugía y Constantina<sup>55</sup>. Sabemos que los valencianos desembarcaron en Orán, que era entonces posesión española<sup>56</sup>, se dirigieron hacia Tremecén, y en el camino fueron atacados y robados por las tribus de los alrededores (*ibid.*, p. 55).

En Cherchell, ciudad poblada por moriscos mucho tiempo después, la vestimenta de las mujeres recuerda a la de las granadinas. Mármol escribe: "cuando salen ellas, las de Andalucía, llevan calzones muy largos y bien planchados que hacen bella la pierna... Sus vestidos son casi los mismos que llevan las mujeres de Granada"<sup>57</sup>.

Los moriscos dieron a Argel más actividad y representaban una civilización más avanzada pero nunca se les aprovechó bien. Muchos murieron a su llegada, víctimas del robo a mano armada y sufrieron la agresión sistemática en el reino de Argelia<sup>58</sup>.

En Argel, por ejemplo, en 1612, año de gran sequía, el pueblo hizo responsable a los "moriscos que se habían retirado"<sup>59</sup>. Una orden oficial los obligó a dejar el reino en un plazo de tres días y muchos fueron masacrados durante este período<sup>60</sup>. A pesar de todo, ya que vivieron más como individuos que como grupo social, se asimilaron más rápidamente.

Sería necesario realizar investigaciones etnográficas sistemáticas en Tremecén, Cherchell y Argel sobre algunas familias que se dicen descendientes de los moriscos, porque las investigaciones son parciales y escasas. El señor Belhamissi, historiador árabe, ha publicado un artículo sobre los moriscos. Los Seminarios del Pen-

<sup>54</sup> R. P. PIERRE DAN, citado por Brahimi, *Opinions et regards des européens sur le Maghreb aux xvi<sup>e</sup> et xviii<sup>e</sup> siècles*, Alger, 1978, p. 19.

<sup>55</sup> GAID, *L'Algérie sous les turcs*, Alger, 1975, p. 120.

<sup>56</sup> H. LAPEYRE, *Géographie de l'Espagne morisque*, Paris, 1959, pp. 53-54.

<sup>57</sup> MÁRMOL., *L'Afrique*. Trad. du Sieur d'Ablancourt, Paris, 1667, t. 2, p. 192, citado por JOUIN, "Documents sur le costume des musulmans d'Espagne", *Revue Africaine*, 1934, p. 46.

<sup>58</sup> M. DE EPALZA, "Trabajos actuales sobre la comunidad de moriscos refugiados en Túnez desde el siglo XVII a nuestros días", *Actas del Coloquio sobre la literatura aljamiada y morisca*, Madrid, 1978, pp. 427-445; LATHAM, art. cit., p. 511.

<sup>59</sup> L. CARDAILLAC, *Le passage des morisques en Languedoc* (tesis, Université Paul Valéry, 1970).

<sup>60</sup> Deuxième continuation du *Mercure Français*, t. 3, Paris, 1617, p. 14 v.

samiento Islámico que se realizan todos los años en una ciudad diferente de Argelia han publicado o publicarán estudios sobre los moriscos. Villot elaboró una monografía sobre Arzew, *Arzew des origines à nos jours* (Arzew, 1961). Algunos ayudantes de español del Instituto de Lenguas de Argel trabajan sobre el tema de los moriscos, aunque no especialmente sobre los de Argel. Pero estos nuevos especialistas pueden, en un plazo no muy largo, proporcionar nuevos datos sobre Argelia.

#### MARRUECOS

Terminaremos nuestro panorama con la minoría morisca de Marruecos sobre la cual tenemos pocos datos; suponemos que los moriscos eran poco numerosos o que las investigaciones no han sido hechas aún o están por hacer.

Fonseca habla de 40 000 granadinos y valencianos llegados a Marruecos después de la expulsión<sup>61</sup>; aunque el número parece exagerado, no contamos prácticamente con ningún elemento para corroborarlo. Los únicos datos que tenemos sobre su establecimiento nos vienen de los moriscos de Hornachos. Los habitantes de la pequeña ciudad de Hornachos vivían aislados, formaban una especie de república musulmana independiente en España<sup>62</sup>, y eran conocidos por las riquezas que habían acumulado gracias al comercio, al transporte y al bandolerismo. Decidieron emigrar junto a Marruecos y se instalaron a orillas del Bou Regreg donde construyeron la ciudadela llamada Quasbat Salat. Los moriscos provenientes de Andalucía se instalaron en las afueras de la casbah, en el campo, en lo que más tarde se convirtió en Rabat. Marroquíes y algunos moriscos burgueses, comerciantes y corsarios residían en la ciudad de Salé en la desembocadura derecha del río. Las tres repúblicas del Bou Regreg llevaban una vida propia pero compartían una historia política común<sup>63</sup>. Los hornacheros formaban un grupo homogéneo e independiente del sultanato, y rehusaban hablar el árabe. Ya que la mayoría eran ricos y

<sup>61</sup> FONSECA, *Relación de lo que pasó en la expulsión de los moriscos del reino de Valencia*, Roma, 1612.

<sup>62</sup> SÁNCHEZ PÉREZ, "Los moriscos de Hornachos, corsarios de Salé", *REE*, 20 (1964), 93-146, esp. p. 105; BOURLAND, "Los moriscos de Hornachos", *Mph*, 1 (1903-1904) 547-564; *ibid.*, 2 (1904-1905), 77-96; JANER, *Condición social de los moriscos de España: causa de su expulsión y consecuencias que ésta produjo en el orden económico y político*, Madrid, 1857.

<sup>63</sup> CAILLE, *La ville de Rabat jusqu'au protectorat français*, Paris, 1949, t. 1, p. 215.

habían conservado su reputación de bandidos, su república fue muy conocida. Su gobierno era elegido por un período limitado y estaba formado por representantes de los tres centros, pero la supremacía de la casbah desencadenó luchas intestinas<sup>64</sup>.

Durante la primera mitad del siglo XVII, la verdadera "industria" de los habitantes del Bou Regreg fue la piratería<sup>65</sup>; ésta existía desde hacía algún tiempo<sup>66</sup>, pero los hornacheros y los moriscos andaluces la desarrollaron y la historia conserva el recuerdo de los "Corsarios de Salé". En esta época, la piratería tenía también un sentido religioso, de lucha contra el infiel, es decir, el cristiano y particularmente el español, responsable de su destierro.

Los hornacheros, expulsados de España como musulmanes, fueron considerados cristianos por los marroquíes puesto que no hablaban el árabe y fueron tratados algunas veces como enemigos. Según Colin (art. cit., p. 21), "algunos afirmaban que conservaban su fe católica". Este sentimiento de hostilidad llegó a tal grado que se hizo un proyecto de tratado entre los moriscos de la casbah y el rey Felipe IV: los moriscos se comprometían con el rey a liberar la ciudad, con la condición de que pudieran regresar a Hornachos y a Andalucía en calidad de cristianos<sup>67</sup>. El proyecto no prosperó, pero es interesante ver que después de veinte años de exilio los moriscos se consideraban españoles aún. Los moriscos se instalaron también en Fez, Tetuán y Larache.

En Rabat, ciudad de corsarios y de piratas, y donde el mar tiene una función primordial, quedan pocos vestigios arquitectónicos o artesanales. Se conservan algunos detalles en la ornamentación de puertas de casas, en muebles, en las técnicas y el léxico de los bordados<sup>68</sup>. En Fez y en el resto de las ciudades, la comunidad morisca se integra muy rápidamente<sup>69</sup>, pero conserva algunas peculiaridades. Sabemos, por ejemplo, que Fez tenía su zoco (mercado) de chechias, que la industria de la seda era importante y que el Marabout Sidi el Jazili, originario de Fez, fabricaba azu-

<sup>64</sup> *Ibid.*, p. 216. COLIN, "Projet de traité entre les morisques de la Casbah de Rabat et le roi d'Espagne en 1631", *Hesp.*, 42 (1955), 17-25; GONZÁLVES BUSTOS, *La república andaluza de Rabat en el siglo xvii*, Granada, 1974.

<sup>65</sup> BROWN, "An urban view of Maroccan history. Salé 1 000-1 800", *Hesperis Tamuda*, 12 (1971), 5-106; COINDRAU, "Les corsaires de Salé", *Publication des Hautes Études Marocaines*, 1946, núm. 47, 19-20, CAILLE, *op. cit.*, p. 224.

<sup>66</sup> GOSSE, *Los corsarios berberiscos*, Buenos Aires, 1947; MONLAU, *Les états barbaresques*, Paris, 1964, p. 96. CAILLE, *op. cit.*, p. 225.

<sup>67</sup> REGLA, *Estudios sobre los moriscos*, Barcelona, 1974, p. 33.

<sup>68</sup> BRUNOT DAVID, *Les broderies de Rabat*, Rabat, 1943, p. 57.

<sup>69</sup> DE PERIGNI, *Au Maroc, Casablanca, Rabat, Meknès*, Paris, 1919, t. 2, p. 103.

lejos a base de la tradición española<sup>70</sup>. Según Marçais, el plano del Fondue El Tettawiniyn de Fez es el mismo que el de Granada<sup>71</sup>.

Marruecos, sumergido en el medievo, no asimiló los últimos vestigios de la civilización musulmana de España sin apropiarse del espíritu creador que la caracteriza: "Su fidelidad a la traición andaluza permaneció sin vigor y sin esperanza. De igual manera, las mezquitas de Fez y del norte de Marruecos nos ofrecen —en última instancia— antes del fin del siglo XV, testimonios de España, y a partir del siglo XVI reflejos de Andalucía"<sup>72</sup>.

Algunos vestidos femeninos se designan todavía por su nombre andaluz, "tuasen", por ejemplo<sup>73</sup>. Los antiguos bordados de Tetuán, similares a aquellos de Rabat, muestran la influencia de los moriscos<sup>74</sup>. Caro Baroja insiste en la influencia de la literatura morisca en la marroquí y da algunos ejemplos; citaremos uno solo: Juan Alfonso, residente de Tetuán, compone algunas coplas en contra del estado español<sup>75</sup>. Algunos investigadores, como Penella en su artículo citado, ponen de relieve la función de los intérpretes, como el del morisco Bejarano, intérprete al servicio de Muley Zeidan entre 1607 y 1630.

En su artículo sobre la historia de Testur, Hopkins habla de una migración importante de granadinos después de 1570 y explica así la aportación andaluza a la ciudad de Chechaoven<sup>76</sup>, y Gaid<sup>77</sup> habla también de aportaciones moriscas en Larache.

En Marruecos no se habla más que de huellas, aportaciones; lo que en Túnez es una certeza, aquí se encuentra lleno de matices. Las investigaciones son escasas; muchos de estos trabajos hablan de los moriscos, pero éstos no son el objeto esencial de sus estudios. Hay trabajos, como aquel de Abbou (*Musulmans, anda-*

<sup>70</sup> BRUNSCHWIG, *La Berbérie orientale sous les Hafsidés des origines à la fin du xv<sup>e</sup> siècle*, Paris, 1947, t. 2, p. 233.

<sup>71</sup> G. MARÇAIS, *Manuel d'art musulman*, t. 2, Paris, 1927, p. 557.

<sup>72</sup> TERRASE, prólogo al libro de MALOW, *Les mosquées de Fez et du Nord du Maroc*, Paris, 1938, p. xxiii.

<sup>73</sup> "Documents sur le costume des musulmans d'Espagne", p. 45.

<sup>74</sup> JOUIN, *Thèmes décoratifs des broderies marocaines*, Paris, 1935; BRUNOT DAVID, *op. cit.*, p. 57.

<sup>75</sup> J. CARO BAROJA, *Los moriscos del reino de Granada*, Madrid, 1976, p. 239.

<sup>76</sup> HOPKINS, "Notes sur l'histoire de Testour", p. 298: "on sait que beaucoup de Grenadins réussirent à gagner le Maroc après 1570. Cette migration serait un des apports andalous de la ville de «Shefshaven» (Chechaouen)" (citado en nota por HONNERBACH y KOLEMDA, *Geschichte und Topographie einer Marokkanischen Staat in die Welt des Islams*, 1973, 14, 1-46, 1975, 16; 104-165.

<sup>77</sup> *L'Algerie sus les turcs*, p. 120.

*lous, et judéo-chrétiens*, Casablanca, 1953), que dedican algunas páginas a los andaluces. Algunos estudios parciales como el trabajo de Joulia Saint Cyr y el de Gonzalves Bustos<sup>78</sup>, publicados en Tetuán, son estudios interesantes pero limitados en el tiempo y en el espacio. ¿Acaso el artículo de Gil, "Necesidad de un estudio sobre los moriscos de Marruecos", que debe aparecer pronto, llegará al punto clave del asunto? (*Recueil d'études sur les moriscos andalous*, t. 2). Es importante que algún equipo trabaje sobre los moriscos en Marruecos, pues las huellas de comunidades antiguas desaparecen muy rápido en nuestra época de aculturación y de modernismo.

Acabamos de recorrer tres países, insistiendo sobre las particularidades de la implantación de los moriscos. Esta implantación en Berbería comparte tres rasgos comunes: la aportación económica, la piratería y la asimilación. Hemos visto la aportación económica, en la industria, en la artesanía y, sobre todo, en la agricultura<sup>79</sup>.

Haedo insiste en muchas páginas de su historia de Argelia en que el contacto entre corsarios beréberes y moriscos fue un factor que dio importancia a la piratería entre 1561 y 1564<sup>80</sup>. El odio al español, el conocimiento de las costas españolas y las relaciones familiares que los moriscos tenían en España facilitaron la empresa.

A pesar de la existencia de "ghettos" moriscos como los tagarinos, los moriscos inmigrados, más desarrollados culturalmente que los autóctonos, fueron más o menos rápidamente asimilados. La ley de la cantidad fue la más fuerte; la asimilación fue posible principalmente a través de la religión, similar en las dos comunidades, hecho que señala Cardaillac cuando escribe que el Islam es elemento de cohesión<sup>81</sup>.

MARTINE RAVILLARD

Université d'Alger.

<sup>78</sup> JOULIA RODRÍGUEZ SAINT CYR, "Una comedia inédita del siglo XVII. Los trabajos de Larache y avance de Gallàn de Diego Rodríguez", *MEAH*, 22 (1973), 61-128; GONZALVES BUSTOS, "La república andaluza de Rabat en el siglo XVII", *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán*, 1974, 9-10.

<sup>79</sup> SALVAJO, *op. cit. supra*, nota 52.

<sup>80</sup> *Topología*, pp. 79 ss. Véase también B. VINCENT, "Les bandits morisques au XVI<sup>e</sup>me siècle", *Revue d'Histoire Moderne et Contemporaine*, 21 (1974), 389-340.

<sup>81</sup> L. CARDAILLAC, "La vie religieuse des morisques, facteur de cohésion d'une collectivité minoritaire dans l'Espagne du XVI<sup>e</sup>me siècle", *X<sup>e</sup>me Séminaire sur le pensée islamique*, Annaba, 1976.